

VOCES en Alianza

NUM 3

NOV 2024

DECLARACIÓN TEOLÓGICA DE BARMEN | CONFESIÓN DE ACCRA

REFORMA PROTESTANTE



AIPRAL

Alianza de Iglesias Presbiterianas y
Reformadas de América Latina





Fotografía: Departamento de Mujeres y Justicia de Género

Consejo Editorial:

Berla Andrade-De Vargas | vicepresidenta (Venezuela)
Claudia Tron | directora de mujeres y género (Argentina)
Dan González | director de justicia y comunión (México)
Emilia Ahumada | directora de jóvenes (Chile)
Paulo Câmara Marques Pereira Jr | director de teología y misión (Brasil)

Los cargos señalados corresponden al rol de cada persona dentro del Comité Ejecutivo de AIPRAL.

Dirección responsable:

Glenda L. Martínez Cabrera y Leticia Cabrera | equipo de comunicaciones

Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina
Manuel de Lobo 438, 70000, Colonia del Sacramento, Uruguay

Diseño y compaginación:

Leticia Cabrera

voces@aipral.net

voce en Alianza

es la publicación semestral de la Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina, que reúne a 21 iglesias miembros, de tradiciones protestantes, evangélicas, reformadas, unidas y primeramente, ecuménicas.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN |

XC Aniversario de la Declaración Teológica de Barmen y el XX de la Confesión de Accra *pág. 4*

JUSTICIA Y COMUNIÓN |

Senti/pensando la tradición reformada para Vivir Sabroso: A 20 años de la Confesión de Accra *pág. 7*

MUJERES |

Alimentar fogatas, encender la fe *pág. 12*

TEOLOGÍA Y MISIÓN |

A Declaração de Barmen e sua importância *pág. 16*

JÓVENES |

Jóvenes Reformados/as *pág. 18*

Movimientos valdense, de Barmen y de Accra; Inspiración y conspiración para “El Camino” *pág. 21*

NOTICIAS |

Encuentro de Jóvenes: Región Caribe, DOMLA 2024 *pág. 25*

Algunos pasos en un largo camino recorrido *pág. 35*

VOCES
en Alianza





PRESENTACIÓN

XC Aniversario de la Declaración Teológica de Barmen y el XX de la Confesión de Accra

por Dora Arce Valentín

Pastora y Sec. Ejec. AIPRAL



voces
en Alianza

Es una hermosa oportunidad el poder presentarles este número de la Revista Voces en Alianza, dedicado a dos momentos de gran significación en la historia del Movimiento Reformado, ambos con un impacto que cruzó las fronteras de nuestra familia sirviendo como instrumento para la misión de iglesias, tradiciones y movimientos ecuménicos diversos. El XC aniversario de la Declaración Teológica de Barmen y el XX de la Confesión de Accra, ameritan ser el centro de este diálogo con nuestras iglesias miembro y todas nuestras iglesias compañeras, en momentos críticos y relevantes para el cristianismo global, pero en especial para Nuestra América, como la llamara José Martí. Voces en Alianza se honra con presentarles, no sólo ambos textos sino reflexiones profundas y pertinentes que esperamos acompañen a sus comunidades en medio de un contexto que demanda, como en muchos otros “Kairós” de la historia, voces proféticas que se levanten para denunciar las grandes injusticias de hoy, y a la vez alimentar la esperanza del proyecto liberador anunciando en Cristo Jesús, nuestro Hermano Mayor.

La Declaración Teológica de Barmen (1934), fue el resultado del primer Sínodo de la Iglesia Confesante de Alemania, históricamente anclado al segundo año del totalitarismo nazi en el poder, liderado en la figura de Adolfo Hitler. Llegado al poder a través de un edicto, se abolieron todos los derechos políticos y los procesos democráticos en el país. Se declararon proscritos todos los partidos políticos menos el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (Partido Nazi), se desarticulaban las uniones laborales, se reemplazó el sistema judicial por las “Cortes del pueblo” y se inició una persecución sistemática contra los judíos. A pesar de todo, el Estado contaba con el apoyo de líderes eclesiásticos y la simpatía de los llamados “cristianos alemanes”. Estos últimos exaltaron la nación “racialmente pura” y bendijeron el gobierno de Hitler proclamándolo como la voluntad de Dios para el pueblo alemán.

Una serie de reuniones regionales congregaron a representantes de las iglesias Luteranas, Reformadas y Unidas, en Barmen, Wuppertal, en mayo de 1934, todos ellos dispuestos a presentar teológica y pastoralmente la necesidad de resistirse a la legitimación evangélica de “los cristianos alemanes”. La invitación central era

precisamente la necesidad de tal resistencia en función de la lealtad al Evangelio. Vale añadir que el teólogo Karl Barth jugó un papel importante en la sólida fundamentación bíblico-teológica de esta Declaración. Ella consta, como verán, de un Preámbulo y seis breves postulados cada uno sostenido bíblicamente con una exposición del mismo terminando con la aplicación a la situación de la iglesia alemana en aquel contexto. Muchas de nuestras Iglesias de tradición Reformada en el mundo incluyen la Declaración Teológica de Barmen en sus Libros de Confesiones. Como dijo el propio Barth acerca del documento, “*es un llamado a proseguir hacia adelante*”. Ella fue la base bíblico-teológica de la Iglesia Confesante en su resistencia ante el totalitarismo del gobierno nazi.

Por otro lado, la Confesión de Accra (2004), fue el resultado de un largo proceso a partir consultas regionales entre las iglesias miembro de la Alianza Reformada Mundial, ARM, (hoy Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, CMIR) que fueron recogiendo el sentir de las comunidades de fe frente a las crisis que el modelo neoliberal de la globalización generaba especialmente en los países del llamado Sur Global. A la Asamblea de Debrecen de la ARM (1977) llegó este clamor desde el Sur con estas palabras: “Como Iglesias del Sur, la crítica situación y el inmenso sufrimiento de nuestras comunidades nos impulsa a considerar seriamente nuestras experiencias y su significado para el proceso de comprensión y análisis de nuestras nuevas situaciones económicas y ecológicas emergentes. El compartir de nuestras experiencias de sufrimiento y la reflexión sobre nuestra fe nos llevó a realizar una declaración de fe en este camino hacia la 24ª Asamblea General de la ARM en Accra en 2004 y más allá de la misma”.

A la Asamblea de Accra entonces, llegó este clamor que fue la base de lo que llegó a ser, al final de este encuentro global, el documento que hoy conocemos como la Confesión de Accra y que, tal y como dice su propia introducción: “...se basa en la convicción teológica de que las injusticias económicas y ecológicas de la economía global actual requieren que la familia Reformada las aborde como una cuestión de fe desde el Evangelio de Jesucristo.” Y lo más importante: “La justicia es un asunto de fe: La Confesión establece que los asuntos de justicia económica y ecológica no son sólo problemas sociales, políticos o morales, están integrados a la fe en

Jesucristo y afecta la integridad de la iglesia. Ser fieles al pacto con Dios requiere que individuos cristianos y las iglesias tomen una postura contra las actuales injusticias económicas y ecológicas.” (tomados de la Introducción a la Confesión de Accra, documento en español, que aparece en la página oficial de la CMIR).

La pertinencia de ambos documentos para la realidad que experimentamos, especialmente en ese Sur Global que sigue siendo depositario de las grandes injusticias económicas y ecológicas que generan los modelos depredadores de la Vida en su versión contemporánea, es más que evidente con sólo leer estos documentos históricos que son parte de las voces de la Iglesia Universal. Esa que intenta ser fiel al movimiento que gestó un humilde carpintero de Palestina allá en los principios de esta era y cuya voz resuena en quienes hoy nos afirmamos como comunidades herederas de tal movimiento: *“... dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados... dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece”*. Mt 5:6, 9-10

Aquí les dejamos, entonces, las voces de quienes nos antecedieron y hoy forman parte de esa nube de testigos que nos invitan a continuar perseverando en la esperanza que camina siempre de la mano de la justicia. Esperamos que no sea sólo una lectura más sino, como nos recuerda Barth, el llamado a seguir hacia adelante. Dios nos bendice.



JUSTICIA Y COMUNIÓN

**Senti/pensando la tradición
reformada para Vivir
Sabroso: A 20 años de la
Confesión de Accra**

por Carmen Margarita
Sánchez De León



voces
en Alianza

Partiendo del principio de que reconocer el lugar desde donde se habla (Ribeiro, 2017), es el primer paso de un ejercicio reflexivo honesto que puede conducirnos hacia otros saberes, converso con ustedes sobre la Confesión de Accra desde las vulnerabilidades que me constituyen y habitan. Como persona caribeña negra y cuir leo este maravilloso documento y me siento conmovida. Conmovida por el hecho de que las iglesias reformadas se expresen sobre las estructuras de opresión que hoy en día van ahogando el derecho a la vida plena de todos los habitantes del planeta, incluyendo la vida más allá de la humana. El principio reformado de buscar discernimiento, sintiendo la realidad que nos lastima y desde ahí revisitar las narrativas bíblicas, nos ayuda a renovar nuestros caminos para que las acciones de los pueblos creyentes sean transformadoras de los sistemas que estrangulan la vida no-humana, así como la humana.

Es desde ese senti/pensar, desde ese senti/leer que miramos esta Confesión, que es y debe seguir siendo un documento siempre abierto. Así como nuestra conversión (*matanoia*) es una sacudida constante de nuestras conciencias y esa sacudida no nos permite estar en lugares de comodidad teológica ni de satisfacción de nuestras acciones. La Confesión de Accra debe ser un espacio de incomodidad y de insatisfacción. Reflexiono sobre las siguientes incomodidades que me habitan al senti/leer el documento: la definición de imperio, las confesiones pendientes y la falta de alianzas dialogantes con los movimientos sociales.

Imperium

En su raíz etimológica *imperium* se refiere a un poder o autoridad suprema. Su raíz es el verbo *imperare*, se refiere a mandar o gobernar. Con el tiempo el concepto quedó vinculado mayormente al control centralizado de territorios. Esa es la definición que asume la Confesión al plantear que: “Al utilizar el término “imperio” nos referimos a la convergencia del poder económico, político y militar que constituye un sistema de dominación dirigido por naciones poderosas para proteger y defender sus propios intereses”. En estos tiempos tenemos varias naciones poderosas que ejercen dominio evidente y no tan evidente sobre territorios. Las naciones europeas de manera

individual y convocadas bajo la Unión Europea, son espacio de dominio poscolonial que aún mantienen garras firmes sobre una buena parte de los territorios del mundo. Estados Unidos se ha mantenido como un poder imperial auto negado y que se disfraza con convocatorias a la civilización y a la democracia. Nuevos imperios han surgido que requieren de nuestra mirada cautelosa y crítica, países como China se plantan como potencias económicas que invierten en el sur global con la intención de mantener un control sobre estos territorios que les permita acceder a recursos naturales de manera ilimitada a riesgo de las poblaciones y de la casa habitada. Miramos además con sospecha a pequeños imperios como Israel, que se expande sin contención internacional alguna, produciendo en vitrina internacional el genocidio de la población palestina.

Pero los imperios no están constituidos únicamente por las grandes potencias mundiales sino también por las grandes compañías globales y el capital global. Estas empresas globales son *Imperium* que suelen tener mayor poder que los gobiernos y son en muchos casos los que directamente ejercen prácticas genocidas mediante el extractivismo, la apropiación de los territorios ancestrales y la creación de nuevos sistemas esclavistas. Con respecto a este último punto quiero resaltar el señalamiento hecho por el feminismo negro abolicionista sobre el sistema carcelario. En muchos lugares el sistema carcelario es una fuente de lucro no solo para las compañías que manejan dichos complejos sino también para las compañías que se benefician de la mano de obra de las personas privadas de su libertad. En el caso de los Estados Unidos el Complejo Industrial Penitenciario se ha expandido significativamente en los últimos años, pero también es cierto, que desde el periodo de la abolición de la esclavitud han generado ganancias apoyado por un sistema de justicia que criminaliza a las personas racializadas no blancas. (Davis, 2003) (Ángela Y Davis; Gina Dent; Erica R. Meiners and Beth E. Richie, 2022). Una mirada cautelosa a estos elementos históricos nos demuestra que el capitalismo desde sus orígenes hasta el capitalismo global de hoy está construido sobre sistemas racistas.

No podemos obviar además que los

son nuevos agentes de poder. La investigadora Tatiana Moura argumenta las luchas de poder que emergen entre estado y los narco son nuevas guerras en las que no es fácil distinguir las acciones entre lo privado y lo público, lo estatal y lo no estatal, lo informal y lo formal, lo que se hace por razones económicas o políticas. (Moura, 2005) Estas nuevas guerras generadas en los narco-estado, están afectando directamente a poblaciones de pueblos originarios y/o afrodescendientes. Actualmente ese es el caso de la frontera sur mexicana. Las guerras entre narcos están consiguiendo desplazar las comunidades de pueblos originarios, incluso desarticulando lo que fueran los esfuerzos organizativos del ejército Zapatista.

Finalmente, si consideramos que un imperio es un poder supremo, un dominio que tiene control sobre grupos poblaciones, debemos sumar como imperios genocidas a dos estructuras corrosivas: la supremacía blanca y el patriarcado heteronormado. Estos emergen como el fundamento conceptual que da paso a la forma en que se organizan diversas violencias genocidas. La supremacía blanca y el patriarcado heteronormado son *imperium*, pues son poderes que dan contenido a prácticas sociales y políticas públicas que someten a ciertos grupos dentro de una lógica de sometimiento. Es por esta razón que pensadoras como Marcela Lagarde han planteado la necesidad de hablar de feminicidios. Los feminicidios son genocidio contra mujeres y sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales que permiten atentados violentos contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de niñas y mujeres. La antropóloga argentina Rita Segato plantea que hay una guerra declarada contra las mujeres que se refleja en las formas inconcebibles en que las violencias de género se manifiestan.

El *imperium* del patriarcado heteronormado, atraviesa distintas instituciones sociales, entre ellas a las instituciones religiosas. Estas instituciones religiosas no sólo han sido responsables de acallar las voces de las mujeres/niñas y diversidades sexo genéricas sino que además generan una “tecnología discursiva” que se manifiesta en acciones de violencia contra las mujeres.

Acciones no confesadas

Si bien en el documento de Accra se confiesa humildemente la participación por omisión o por intención en las estructuras del capital global, desconoce otras confesiones que la Iglesia debe hacer. Una de ellas es la participación en el *imperium* del patriarcado heteronormado. En reciente tiempo diversas organizaciones de mujeres han lanzado en América Latina una campaña llamada Niñas no Madres. En este se denuncia que nuestra región América Latina y el Caribe tiene uno de los índices más altos de embarazo infantil. Muchos de estos embarazos son producto de violaciones y de relaciones incestuosas en los que las niñas son privadas de toda libertad de ser informadas, de ser protegidas. Las niñas, sobre todo las racializadas no blancas, son desde muy temprano sexualizadas y objeto de toda clase de violencia de género. Ante esta situación las iglesias (casi todas) han preferido mantener acciones contra una educación sexual con perspectiva de género que permita empoderar a las niñas con información que puede ayudar a que tomen acciones ante las violencias que les asechan. La Iglesia persistentemente se ha opuesto además al uso de contraceptivos y a la justicia reproductiva. La justicia reproductiva es necesaria para que las mujeres y niñas puedan tener de autonomía sobre sus cuerpos. Además, las iglesias han olvidado confesar la presencia de violadores y abusadores sexuales entre sus filas. Un liderazgo que, utilizando la sotana o el cuello clerical, se acerca de manera inapropiada a cuerpos feminizados. Cuando muchos de estos casos ocurren, las jerarquías religiosas por lo general cierran filas con los victimarios y casi nunca con las víctimas. Esta es una de las confesiones no hechas y que es base de la violencia contra la mitad de la humanidad.

Hasta hace poco las Iglesias en general han mantenido una política de exclusión de las comunidades LGBTIQ+. No sólo crearon discursos de odio contra estas personas, sino que además algunas iglesias promueven y participan de las terapias de conversión que tanto han dañado emocionalmente a miles de jóvenes. Las terapias de conversión son contraindicadas por todas las asociaciones de psicología y psiquiatría reconocidas. A pesar de esto contra todo cuidado muchos espacios religiosos continúan

promoviendo esta práctica que es una forma de tortura.

No podemos olvidar dentro de las confesiones que las Iglesias deben de hacer hoy, su participación en el racismo y genocidio cultural de saberes y espiritualidades de nuestros pueblos originarios de Abya Yala y de nuestras comunidades afrodescendientes. Las espiritualidades de muchos de estos pueblos son demonizadas y en muchos lugares perseguidas. Muy pocas las veces que se propician diálogos horizontales entre saberes de las espiritualidades de matriz africana o de los pueblos originarios y las teologías cristianas. El cristianismo ejercido por la Iglesias parte de una supremacía moral. Es por esta razón que aún tenemos estos entendimientos coloniales de misión en donde se va a “convertir” a comunidades de pueblos originarios o de pueblos afro. Estas conversiones cristianas carentes de diálogos son una de las principales causas de genocidio religioso.

La Confesión de Accra debe continuar confesando que la Iglesia ha sido y es un *imperium* cuyo objetivo no ha sido llevar la buena nueva, sino imponer una supremacía cristiana. Y esa supremacía cristiana sirve bien a los intereses del capital global, mediante el control de cuerpos y el control de las diversidades de cosmovisión.

En diálogo con los movimientos sociales

La Confesión de Accra parece estar dialogando exclusivamente con la comunidad reformada y a veces con un ecumenismo cristiano. Toca a la Confesión salir de sus zonas de comodidad, para hablar de frente con los movimientos sociales que hoy tienen propuestas para la transformación profunda de las raíces de opresión. Estos movimientos que a veces surgen de manera espontánea y desarticulada han sido responsables de traer al debate público propuestas sistémicas ante problemas sistémicos. Movimientos como la Marea Verde, los movimientos anticapitalistas, las Vidas Negras Importan, los movimientos ecologistas, han planteado alternativas para justicia reproductiva, para la deconstrucción de los sistemas de justicia y propuestas de economías comunitarias y feministas, entre otros. Lo cierto es que tienen distintas preocupaciones y

ocupaciones, “se han multiplicado, pluralizado y diversificado, para configurar un vasto espectro o arcoíris de sectores, clases y grupos subalternos, en donde ya nadie es aliado subordinado de nadie, y todos son importantes y fundamentales”. (Rojas, 2010) Para mí estos movimientos sociales son un nuevo paradigma de *ekklesia* que no pide permiso, que no pretende ser una convocatoria fija y que surge desde las necesidades de la vida cotidiana y sus violencias (Sánchez-DeLeón, 2021). Pareciera que la Divinidad derrama su Espíritu sobre toda la humanidad (Joel 2:28) y todo lo creado para que senti/piensen el Buen Vivir, el Vivir Sabroso. En ese sentido la Iglesia no tiene ni la progenitura y ni el derecho de autoría sobre la Buena Nueva. En estos tiempos la Iglesia ha vaciado su voz profética por lo que necesita oír para dialogar; necesita caminar con aquellos que van resistiendo los males estructurales para que la Iglesia pueda recuperar su vocación perdida. Afirmamos que “esto es urgente ya que no basta con responder a las manifestaciones del imperio. No es suficiente paliar los síntomas del imperio, hay que deconstruir el espíritu del imperio.” (González-Ortega, 2010).

Sankofa: senti/pensando la tradición reformada para Vivir Sabroso

Resulta interesante que el lugar desde donde se gesta esta Confesión es Accra, Ghana parte del espacio geográfico ocupado el pueblo Akán. El pueblo Akan creó un sistema de comunicación muy complejo representado en los símbolos adinkra que constituyen todo un sistema de pensamiento filosófico y de vida. Uno de los símbolos adinkra más conocidos por la diáspora africana en el hemisferio de Abya Yala y la Isla de la Tortuga, es la Sankofa. Un pájaro con su cuerpo volteado hacia atrás y en el pico un huevo. Aunque lejos de su contexto cultural la Sankofa se ha convertido en elemento de resistencia de algunos movimientos afros de la diáspora. Entre varias de sus interpretaciones están: «Volver al pasado y recuperarlo», «Volver a la fuente», «Aprender del pasado» o «No olvidar nunca el pasado y el camino hecho al avanzar» (Molefi Kete Asante y Ama Mazama eds., 2009). Hay varios significados vinculados a la representación de la Sankofa, de esos destaco dos. Primero la importancia de reflexionar sobre el pasado y la recuperación

de algo extraviado o perdido. La tradición reformada a los pies de la tradición de los símbolos adinkra es llamada a visitar su pasado para poder hacer las admisiones de violencias ejercidas, no sólo contra los pueblos originarios y las comunidades afrodescendientes, pero también hacia las mujeres/niñas y las personas de las diversidades sexo genéricas. Y la recuperación de una vocación perdida, es decir, el llamado a dialogar comunitariamente y con ello reconocer humildemente que el Espíritu de la Divinidad sopla en donde quiere con un amor infinito a los pueblos y a la creación toda más allá de confesiones de fe o de instituciones religiosas. Me despido de ustedes con una expresión rescatada de la Declaración de Fe de las Iglesias de la Comunidad Metropolitana: En tus muchos nombres oramos y caminamos.

Amén



MUJERES

Alimentar fogatas, encender la fe.

por Carola Tron

*Pastora de la Iglesia Valdense
del Río de la Plata, Colonia del
Sacramento (Uruguay)*



voces
en Alianza

**“Mano fuerte va barriendo pone leña en el fogón
Mano firme cuando escribe una carta de amor
Manos que tejen haciendo nudos
Manos que rezan, manos que dan
Manos que piden algún futuro
pa' no morir en soledad...”**

Marta Gómez
“*Manos de Mujeres*”

Hay veces en que nuestra esperanza se debilita, y las fuerzas del espíritu profético que en otro tiempo nos alentaron se quedan como un tizón dormido, debajo de las cenizas del fogón de la mañana siguiente. Y entonces hay que remover, limpiar, dar oxígeno y alimento para nuevas fogatas.

Seguimos encontrando sobradas razones para generar nuevas declaraciones y confesiones, para encontrar actualidad en los textos de Barmen y de Accra, escritos hace noventa años el primero y veinte años el segundo.

Hay un sistema de vida que se nos ha ganado hasta los huesos, generando un ritmo tan frenético que agota no solo a las personas sino a todos los sistemas incluyendo el resto de la vida. Nos va aislando y robando oportunidades del tiempo del encuentro, la escucha, el compartir y tejer juntas un entramado que nos vaya sosteniendo y abrigando. Algo que deje huellas de nuestro andar como comunidad cristiana además de las huellas de carbono que como humanidad generamos a pasos agigantados.

Ojalá después de tantos años pudiéramos decir que estos dos documentos ya perdieron vigencia porque los contextos y situaciones que denuncian han sido superados. Pero no es así. Tenemos datos alarmantes sobre la distribución de los bienes que Dios nos da. El informe de la Desigualdad Mundial 2022 arroja datos fehacientes: El 10% más rico de América Latina acapara el 77% de la riqueza total de los hogares, frente al 1% que capta el 50% más pobre. La riqueza neta de los hogares es igual a la suma de los activos financieros (por ejemplo, acciones o bonos) y no financieros (por ejemplo, vivienda o terrenos) que poseen los individuos, netos de sus deudas.

Sobre el cuidado del resto de la creación los datos no son muy diferentes. Los informes preparatorios de la Cumbre del Futuro de la ONU en Setiembre 2024 reconocen que ninguno de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) está en vías de alcanzarse para 2030, y se estima que solo el 16% de las metas de los ODS están avanzando. Las Cinco conclusiones son:

1. En promedio, a nivel mundial, solo el 16 % de las metas de los ODS están en vías de alcanzarse para 2030, y el 84 % restante muestra un progreso limitado o un retroceso.

2. El ritmo de avance de los ODS varía significativamente entre los distintos grupos de países. Los países nórdicos siguen a la cabeza en la consecución de los ODS, mientras que los BRICS muestran grandes avances y los países pobres y vulnerables se quedan muy rezagados.

3. El desarrollo sostenible sigue siendo un reto de inversión a largo plazo. Reformar la arquitectura financiera mundial es más urgente que nunca.

4. Los retos de escala global requieren una cooperación global. Barbados es el país más comprometido con el multilateralismo basado en la ONU; Estados Unidos ocupa el último lugar.

5. Las metas de los ODS relacionadas con los sistemas alimentarios y del uso de tierras están especialmente mal encaminadas.

De la Declaración de Barmen quisiera subrayar el siguiente párrafo:

*“Así como Jesucristo es la expresión del perdón de Dios de todos nuestros pecados, del mismo modo es él la expresión del derecho de Dios sobre toda nuestra vida. Por medio de él experimentamos una gozosa liberación de todas las ataduras ateas de este mundo para un servicio libre y agradecido a todas sus criaturas. **Rechazamos la falsa doctrina según la cual habría ámbitos en nuestra vida en los cuales no perteneceríamos a Jesucristo sino a otros soberanos, ámbitos éstos en los cuales no necesitaríamos la justificación por él realizada.**”*

Esta declaración nace de una iglesia que necesita sentirse “confesante” de los contenidos del

evangelio que liberan, distanciándose de aquella iglesia que se había vuelto cómplice del régimen totalitario nazi. En el párrafo citado vemos claramente que no puede separarse la vida en distintos ámbitos como si fueran entidades desconocidas unas de otras. Lo religioso con lo social, lo político con la vida cristiana, por ejemplo. El compromiso cristiano permea la vida toda y no hay esferas que no lo alcancen ni toquen.

En esto se vincula la declaración de Barmen con la Confesión de Accra, muchos años después. Como señales, signos y expresiones de vivir una fe encarnada en las realidades de opresión, de injusticia en la búsqueda de superar todo dolor.

De la Confesión de Accra resalto los siguientes párrafos:

“Creemos que la integridad de nuestra fe corre peligro si guardamos silencio o nos negamos a actuar frente al sistema actual de globalización económica neoliberal, por lo tanto, confesamos ante Dios y ante los demás. Creemos en Dios, Creador y Sustentador de toda la vida, que nos llama asociados en la creación y redención del mundo. Vivimos bajo la promesa de que Jesucristo vino para que todos tengan plenitud de vida.”

(Jn 10:10)

“Guiados y sostenidos por el Espíritu Santo nos abrimos hacia la realidad de nuestro mundo. Creemos que Dios es soberano sobre toda la creación. ‘De Jehová es la tierra y su plenitud’”

(Sal 24:1)

“19. En consecuencia, rechazamos el orden económico mundial actual impuesto por el capitalismo neoliberal global y todo sistema económico, con inclusión de las economías planificadas absolutas que cuestionen el pacto de Dios y excluyan de la plenitud de vida a los pobres, los vulnerables y toda la creación. Rechazamos toda pretensión de imperio económico, político y militar que subvierta la soberanía divina sobre la vida y atente contra el justo reinado de Dios. (...) 42. Así pues, proclamamos rotundamente que nos comprometemos a nosotros mismos, a nuestro tiempo y a nuestra energía a cambiar, renovar y restaurar la economía y la tierra, y que escogemos la vida, de modo que vivamos nosotros y nuestra descendencia”

(Dt 30:19)

Allí se vuelve a enfatizar el concepto de la soberanía de Dios en toda la creación y la necesidad de reubicar el rol de los poderes en este otro contexto de opresión que diera lugar a esta confesión durante la asamblea general de la familia reformada en Accra.

Estas citas de los documentos nos ilustran la vigencia plena de su contenido en nuestros contextos actuales y el compromiso social del evangelio que es inseparable. Estos documentos representan en palabras los malestares de un tiempo de injusticia, denunciando lo que necesita ser denunciado. Siguen vigentes porque tienen la capacidad de dar fuerza y sostener a las comunidades en sus luchas. Albergan la memoria de comunidades de fe que no se contentaron con una espiritualidad complaciente, adormecida, individualizada, sino sensible al sufrimiento de los y las más débiles de sus entornos vitales.

¡Cuánto necesitamos hoy recrear nuestras identidades desde ese llamado profético!

¿Cómo hacerlo? ¿Por dónde empezar?

Creo que lo primero es poder encontrarnos. Salir de los aislamientos, romper los silencios que perpetúan dolores e injusticias. En cada encuentro la presencia del Espíritu Santo nos va guiando y sorprendiendo con lo que puede germinar y crecer como vida nueva en medio de tantos dolores.

Así lo hicimos una veintena de mujeres hace unos quince días atrás encontrándonos en un retiro para renovar nuestras fuerzas. El nombre del encuentro fue “Fecundas”. Jugando con la polisemia del término, fue interesante ver como al principio varias mujeres dudaron si era para ellas. Sintieron que la palabra hacía ruido porque no habían podido ser madres, otras no se sentían

representadas porque no querían serlo. Allí pudimos desentramar esta idea de fecundidad que el sistema económico actual nos ha ido instalando: fecundidad como idea de producción. Producción como idea de mercancía, ganancia económica, conveniencia individual. Solo somos mujeres si producimos, y en muchas culturas solo producimos si somos madres. Producción con un fin que especula económicamente con el valor de la vida como acumulación. Lo útil, lo que sirve por un lado y lo que se desecha, lo que no vale la pena por otro.

Un retiro... un espacio para perder el tiempo...? ¡O para perdernos en él, reencontrándonos con nosotras mismas, con Dios! En tiempos donde se daña la vida en todos sus términos por la avaricia y la explotación, cuyos datos hemos confirmado en este mismo artículo, nos descubrimos en la fecundidad de un Dios que nos da la vida y nos sostiene cada día. *“Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan...”* (Mateo 6:28). *“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas.”* (Mateo 6:33).

Entonces la invitación es salir, encontrarnos, hacer nuevas fogatas con los tizones que permanecen encendidos y vienen de antaño, de Barmen, de Accra, a reunirnos a su alrededor para resistir y transformar todo lo que duele y daña, en oportunidades de vida linda. Encuentros que den lugar a nuevas manifestaciones de nuestro sentir en este tiempo plagado de injusticias e incertidumbres. Encuentros que coloquen en el centro de la vida la presencia del maestro de Galilea que todo lo transforma y que nos llama a caminar sendas de liberación.

**Salirnos de las lógicas de
“lo que vale y no vale” en
términos de mercado para
recordar el valor de la vida
en lo que permanece allí, y
fructifica afuera de
nuestros esfuerzos, y más
allá de nuestros límites.**



TEOLOGÍA Y MISIÓN

A Declaração de Barmen e sua importância

por André Tadeu de Oliveira

*pastor da Igreja Presbiteriana Independente
em Alexânia, Goiás (Brasil)*



voces
en Alianza

Em 1933, um regime totalitário de direita, o Nacional-socialismo, chegou ao poder na Alemanha. Por meio da figura carismática e demagoga de Adolf Hitler, as frustrações de um povo empobrecido e humilhado pelo tratado de Versalhes se cristalizaram em um projeto chauvinista, racista e imperialista.

A base teórica da ideologia nazista, junto com o antisemitismo, é o conceito de sangue e solo, conhecido em alemão como Volk. Ser verdadeiramente germânico era conter em suas veias puro sangue nórdico, sem qualquer mistura. A esse povo ariano era destinado o Volk, isto é, todo o vasto território que formaria o III Reich. As demais etnias se converteriam em escravas ou servas de uma Alemanha renascida e puramente ariana. Como a igreja se portou diante de tal anomalia ideológica?

Berço da Reforma Protestante, a Alemanha hitlerista possuía diversas igrejas evangélicas territoriais e relativamente autônomas. Eram igrejas Unidas, Luteranas e Reformadas. O projeto do nazismo consistia em unificar tais tradições sob uma única confissão controlada diretamente pelo estado. Os clássicos dogmas cristãos, considerados judaicos em demasia, dariam espaço ao que seria conhecido como "cristianismo positivo", um eufemismo para a quase completa nazificação da fé. Setores importantes das diferentes igrejas aderiram à pauta nacional-socialista, formando o partido dos "cristãos alemães", liderado pelo bispo Ludwig Müller. Segundo o pensamento cristão alemão, a revelação de Deus não se encontrava somente em Sua Palavra, mas também na tríade nação, raça e solo. Assim, o regime instalado por Hitler constituiria parte dessa revelação.

Contra essa anomalia, alguns representantes da Igreja Evangélica Alemã organizaram a Igreja Confessante, cuja proposta era se contrapor à investida nazista.

Entre 29 a 31 de maio de 1934, em Wuppertal-Barmen, reuniu-se o I Sínodo da Igreja Confessante. Nessa ocasião foi redigida a famosa Declaração de Barmen. Composta por seis artigos, a Declaração rejeitou: "outros acontecimentos, poderes, personagens e verdades como fontes de sua pregação", "que exista na vida alguma área que não pertença a Jesus Cristo", "a falsa doutrina que

que ensina ser permitido à Igreja substituir a forma de sua mensagem e organização de acordo com as respectivas convicções ideológicas e políticas reinantes", "a doutrina da igreja outorgar para si líderes especiais revestidos de poderes de mando", "a equivocada doutrina de que o estado poderia ultrapassar a sua missão específica, tornando-se uma diretriz única e totalitária da existência humana, podendo também cumprir a missão confiada à Igreja" e "o errôneo dogma de que a Igreja poderia apropriar-se de funções estatais".

Essa verdadeira confissão de fé forneceu a base para a resistência de setores da igreja que se recusaram a aderir a ideologia totalitária do momento.

Nos dias atuais, onde um novo extremismo de direita se ancora em inúmeras famílias confessionais evangélicas, inclusive Reformadas, Barmen oferece um contraponto a esse cenário. A revelação divina não se encontra em nenhum regime político humano, mesmo que arrogue para si o termo cristão. Jesus Cristo não divide sua influência com nenhum populista de direita, centro ou esquerda. Pastores e demais líderes eclesiais não têm o direito de dominar as consciências e escolhas políticas de seus fiéis. Ao estado não é permitido gerir a Igreja. A Igreja, por sua vez, não deve almejar um estado teocrático.

Que as vozes de Barmen ecoem em tempos tão tenebrosos.



JÓVENES

Jóvenes Reformados/as

por Esp. July Paola Fernández

Coordinadora de la Comisión Nacional de jóvenes Iglesia Presbiteriana en Colombia Sínodo Reformado

Daniela Schenhals

Iglesia Evangélica del Río de la Plata

Karen Alcázar Noda

Iglesia Presbiteriana/Reformada en Cuba, "El Redentor" Versalles.



voces
en Alianza

Como jóvenes somos parte de esta familia reformada y nos sentimos reformados/as, es por eso, que queremos compartir con ustedes lo que significa para nosotros/as ser un/a joven reformado/a.

El apóstol Pablo en Romanos 12:1-2 menciona: “Por eso, hermanos míos, ya que Dios es tan bueno con ustedes, les ruego que dediquen toda su vida a servirle y a hacer todo lo que a él le agrada. Así es como se le debe adorar. 2 Y no vivan ya como vive todo el mundo. Al contrario, cambien de manera de ser y de pensar. Así podrán saber qué es lo que Dios quiere, es decir, todo lo que es bueno, agradable y perfecto.” (TLA) El llamado del Señor a servirle, es para todas las edades y aunque la juventud es tan solo algunos años en la vida de una persona, es la etapa donde se tiene más energía, dinamismo, sueños y deseos que pueden ser utilizados para adorar a Dios por medio de la obediencia y el servicio.

La Reforma cambió la forma de ver el mundo, abrió la visión de la Palabra para la vida diaria de las personas, comunidades e instituciones; fue un espacio donde se procuró cambiar la forma de pensar de la iglesia y permitir la verdad y transformación del Evangelio en todos los ámbitos de la sociedad. La realidad actual en América Latina también presenta desafíos sociales y económicos como en el tiempo de la Reforma, pues ya es “común” la injusticia y desigualdad social, pobreza, baja calidad educativa, guerra, etc., estos son solo algunos de los constantes desafíos que enfrentamos diariamente y de los cuales estamos llamados a ser “reformadores”.

Los jóvenes reformados de hoy, tenemos la responsabilidad como cristianos, de no adaptarnos a las formas de pensar del mundo actual, e ir tras corrientes o modas que al contrario de producir justicia, paz y vida en las comunidades pueden solo envolvernos y distraernos con ideologías vanas, adicciones y múltiples formas de perder el tiempo y autodestruirnos. Nuestra misión como jóvenes reformados es no vivir inmóviles frente a las necesidades tangibles en nuestros contextos latinos, ignorando las realidades en las cuales podemos y debemos tener incidencia; porque tenemos un llamado divino a tomar decisiones diarias, para utilizar nuestra energía y potenciales

en pro del servicio, por ejemplo: brindar alimentos, acompañar a un anciano o enfermo, reciclar, promover el diálogo y no la discordia, orar por quienes están en el poder, utilizar las redes sociales para fomentar la justicia social, crear e impulsar movimientos que protejan a vulnerables, abrazar y escuchar a quienes sufren, etc., nos permiten generar pequeños cambios en nuestros contextos y una transformación en la vida de las personas a las cuales servimos.

**Así como la reforma
logró transformar
personas y naciones,
de esa misma manera,
los jóvenes cristianos
podemos ser agentes de
cambio que mostramos
el amor de Cristo y con
ello hacer lo que es
bueno, agradable y
perfecto.**

Esp. July Paola Fernández

Ser jóvenes reformatxs es entender que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y que nuestro Dios no hace distinción de raza, género, color, idioma. Todxs somos importantes y únicxs ante Él, y somos invitados a formar parte de la gran mesa.

Ser jóvenes reformatxs es cuidar nuestra naturaleza como nuestra propia casa, un regalo que hizo Dios para que vivamos libremente. Ser jóvenes reformatxs, para mí, es levantarse contra las injusticias, contra la violencia, el maltrato, contra la guerra. Buscar un entorno donde reinen el amor y la paz. Ser jóvenes reformatxs es ver lo esencial de cada persona, muchas veces invisible a los ojos, es poder aportar desde nuestro lugar a un mundo con libertad de expresión, donde el respeto sea nuestra mayor arma.

En definitiva, ser jóvenes reformatos es vivir en la gracia, bajo las enseñanzas de Jesús. Porque, como dijo Martín Lutero, "Por gracia Jesucristo en la cruz ha pagado el precio de nuestra salvación."

Daniela Schenhals

En mi caso personal ser joven reformada me ha ayudado a ver de una manera diferente la vida y las personas que me rodean. Ha influido en mi forma acercarme a la biblia, teniendo siempre en cuenta mi realidad y el contexto. Me ha llevado por nuevos caminos, conociendo así nuevas personas, personas que han reforzado mi espiritualidad y me ha hecho crecer. Claro, teniendo siempre la fe como un ancla y a Dios como aquel que me guía.

Uno de los principales compromisos que conlleva ser joven cristiana es la fe; ésta tiene que estar en constante crecimiento, también se debe estar dispuesta a abrirse ante nuevas experiencias y vivencias.

Nuestra mayor responsabilidad es la de la diaconía, y no como una prueba de que somos cristianos, Dios no necesita ese tipo de pruebas, sino como prueba de nuestro testimonio de amor y espiritualidad, de nuestro sentido del servir y de poder compartir todo aquello que tenemos. Considerando siempre como pilar la esperanza y el amor, ese que Jesús nos demostró una y mil veces. A su vez otra misión es apoyar a otros jóvenes, ayudarlos en su crecimiento como cristianos y personas; en su proceso de descubrimiento de la fe.

Karen Alcázar Noda

Fotografía: Mural por Damián Iborghena

Movimientos valdense, de Barmen y de Accra; Inspiración y conspiración para “El Camino” (Hech. 9:12)

por Dr. Eliseo Pérez-Álvarez

*Pastor de origen presbiteriano mexicano |
Profesor del Seminario Evangélico de Puerto Rico*



Cómo no aprovechar los aniversarios 850 valdense, 80 barmense y 20 accrense para renovar nuestras fuerzas y seguir siendo gente “Del Camino”.

Tributo valdense

Comienzo rindiendo mi más tierno homenaje a Julia Campos, mi profesora valdense en el Seminario Teológico Presbiteriano de México y co-conspiradora. Esta sabia freiriana fue una compañera bien solidaria en mis correrías del sexenio que estuve al frente de la Casa de Publicaciones El Faro. Posteriormente la visité en Montevideo cuando regresó a recoger sus pasos. Durante la peregrinación por los valles piamonteses en Italia junto a mi esposa Gina, quedamos sencillamente marcados por la hospitalidad valdense tan exquisita.

850 aniversario de la conversión del Pobre de Lyon

Este año celebramos el movimiento radical de Valdo, Valdéz, Valdesius o Waldo quien en 1174 hizo su opción por el discipulado costoso a la edad de 34 años. El nombre de Pedro, según fuentes de buena tinta, fue una interpolación o agregado tardío con tal de legitimar su compatibilidad con el dizque primer papa.

Un año antes de su conversión, un juglar “lo maduró “ para cuando un teólogo lo confrontara con Mt. 19:21 “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, y sígueme”.

Ni tardo ni perezoso, Valdo traicionó su clase enriquecida, repartió sus bienes a las masas empobrecidas, en lugar del claustro escogió la vida errante, rechazó el sacerdocio y permaneció laico; su movimiento en ciernes practicó la equidad de género. Asimismo democratizaron la liturgia,

despatriarcalizaron los ministerios, repudiaron la construcción de iglesias, los juramentos, al ejército, la pena capital y el purgatorio.

Respecto a “la sinodalidad” (del griego syn y hodos, o caminar juntas) hoy tan de moda, Valdo la adoptó desde el principio: una estructura sinodal, horizontal, igualitaria, y diversa. Sus notas distintivas fueron la itinerancia pastoral, la conciencia y praxis social, y la teología del sufrimiento por causa de erradicar todo sufrimiento innecesario.

La iglesia católica medieval pronto le pasó la cuenta a Valdo por atreverse a poner los evangelios en su lengua vernácula francesa y con ello, desde el siglo XII, regresar la Biblia al pueblo. El deslucido y des-lúcido papa Lucius III excomulgó (1184) al rico hombre de negocios, el IV Concilio de Letrán (1215-1216) condenó la doctrina de los “Pobres de Lyon” y posteriormente la Inquisición intentará borrarlos del mapa.

La vida de su fundador Pedro Valdo corre paralela a la de Francisco de Asís. La diferencia estriba en que al papa desautorizar el movimiento valdense, lo convierte así en la denominación protestante más radical y antigua de todas, en “El Israel de los Alpes”, en la única rama de la tradición reformada, calvinista o presbiteriana que acató “la pobreza evangélica” y la persecución por causa del Reino de Dios. Es decir, que no asoció prosperidad económica con la gracia divina. Es bueno recordar que antes de ser identificados como valdenses, la gente los bautizó como “los pobres de Lyon”.

Un día Aldo Comba me contó que durante la persecución de las “Pascuas piamontesas” (1566) el movimiento valdense se dividió entre quienes optaron por sufrirla pacientemente y quienes escogieron la contra-violencia, o guerrilla en defensa propia liderados por Josué Janavel, un campesino del Valle de Rorá. Huelga decir que Aldo vivió para contarlos pues al otro bando lo mandaron al barrio celestial.

Valdo murió (1217) después de desobedecer durante 57 años el mandato papal de predicar el evangelio puesto que no lo autorizó como apóstol, o enviado. Sus consiervas y consiervos fueron

refugiados religiosos y económicos por el hambre en Alemania, Suiza, Francia, Austria, España, Italia, E.U., Uruguay y Argentina.



No fue sino hasta el 17 de febrero de 1848 cuando conquistaron sus derechos civiles, es decir, la libertad de sepultar, casarse, estudiar y comerciar fuera del “gueto alpino”. En el Río de la Plata, la iglesia valdense ha mantenido vivo su profetismo radical inspirado en el Sermón del Monte. Desde su arribo a mediados del siglo XIX abandonaron el italiano como lengua litúrgica, “pensaban con los dedos” por su pasión por la escritura, la historia y la educación, abrieron un espacio para el celibato, van a la delantera en la ordenación de las mujeres, en validar el matrimonio igualitario, y en cultivar el lenguaje inclusivo. Antes que Argentina aprobaron el aborto voluntario como asunto de salud pública y rechazaron el bautismo de infantes.

El papa argentino Francisco ya les pidió perdón «Por las actitudes y los comportamientos no cristianos e incluso inhumanos que, a lo largo de la historia, hemos tenido contra ustedes». Eso aconteció en Torino el 22 de junio del 2015 cuando por primera vez un papa entró a un templo valdense.

El totalmente Otro; Declaración Barmen, 90 aniversario

La gracia barata y el costo del discipulado articulados en el siglo XIX por el profeta danés Soren Kierkegaard, cayeron en tierra fértil el siguiente siglo. El joven Dietrich Bonhoeffer retomó ambos énfasis, los llevó hasta sus máximas consecuencias e inspiró la Declaración de fe de Barmen. Este mártir alemán encontró el siguiente excedente de significado en el Libro de Concordia:

1. El Estado se erige como un tirano, **2.** El Estado erra en su responsabilidad de impartir ley y orden, ante demasiado o poquísima ley y orden, y la iglesia tiene que levantar su voz.

Por su parte el pastor y teólogo suizo Karl Barth sostuvo que es la responsabilidad de la iglesia la de recordarle al Estado la primacía del Reino de Dios y su justicia. Acerca de su referencia a la Divinidad como “el totalmente otro”, sus adversarios la han descontextualizado asociándola con el dios apático e indolente del deísmo. Sin embargo, si tenemos en mente y en el corazón que este profeta llevó la voz cantante en Barmen, comprenderemos que la Divinidad, según Barth, es el totalmente diferente a todo individuo, institución o imperio que asuman posturas divinas.

La militancia al interior de la Iglesia Confesante tanto de Bonhoeffer como de Barth y su repudio del nazismo de Hitler, contribuyeron a esclarecer la naturaleza política del evangelio y la consecuente acción profética de encarar el régimen alemán de muerte como consta en el documento que nos ocupa y preocupa.

A partir de 1933 la oleada de “cristianos alemanes” asumió el control de la mayor parte de las iglesias, casando el evangelio con la ideología nazi, anti-judía, homofóbica y constituyéndose en cruzados para obligar a los veintiocho cuerpos regionales protestantes a doblar su rodilla ante el Socialismo Nacionalista de Hitler.

Del 29 al 31 de mayo de 1934 de manera clandestina el Sínodo de la Iglesia Confesante de Alemania se reunió en Barmen, la ciudad que vio nacer a Federico Engels. Tal cuerpo eclesiástico redactó la Declaración de fe de Barmen en pleno

segundo régimen totalitario y absolutista de Adolfo Hitler, quien pretendía llevar la Reforma de Lutero a su plena consumación.

Las iglesias luterana, reformada y unida abrevaron de su eclesiología radical: *“rechazamos la doctrina de que la Iglesia, por encima y más allá de su comisión especial, puede y debe apropiarse de las características, tareas y dignidad del Estado, convirtiéndose así en un órgano del mismo”* (II. 5).

Abrir un paréntesis no cae mal para aclarar el concepto de fascismo tan manoseado actualmente. El fascismo italiano amordazaba y encarcelaba la disidencia, como fue el caso del marxista Antonio Gramsci. Por su parte, el nazismo alemán la masacraba y asesinaba.

Por participar en un complot fallido para asesinar a Hitler, a Bonhoeffer lo encarcelaron y previo a su ejecución en la horca, lo desnudaron para terminarlo de humillar. El remanente fiel sobrevivió al infierno de las guerras mundiales gracias también al bálsamo de la *Carta Magna de Barmen*.

Confesión de Accra, “El Sur también existe” 20 aniversario

En el 2004 en la ciudad de Accra, Ghana, la Asamblea General de la Alianza Reformada Mundial, y particularmente la AIPRAL, las iglesias del Sur Global y de sus etnias excluidas, empujaron fuerte hasta obtener La Confesión de Accra. De manera inequívoca dicho documento denunció la injusticia económica y la devastación del ambiente, pero en todo ello su narrativa adoleció de la perspectiva de género.

Apuntalaron la Confesión sobre los muchos años de oración, acción y reflexión previas, visitas a los calabozos donde encerraban a personas esclavizadas durante el holocausto africano, el grito de la creación que gime por su liberación (Ro. 8:22), la denuncia del pecado estructural que salva al 1% de las personas enriquecidas y condena al resto empobrecido.

Los móviles de dicha Confesión por una parte respondieron al imperativo bíblico: *“estén siempre*

siempre dispuestos a explicarle a la gente por qué ustedes confían en Cristo y en sus promesas.” (1 Pe. 3:15). Y por otro lado, pretendieron acompañar las luchas de liberación a través de textos bíblico-teológicos que arrojasen luz para el camino. Frente a pecados estructurales propuso soluciones sistémicas.

Más de la mitad del cielo denunciaron las imbricaciones de las múltiples opresiones ausentes en dicha Confesión: del lenguaje inclusivo, la solución temporal de la migración para los países de origen y de destino, el terrorismo laboral con marca de género, lo inicuo de la inequidad de géneros, el racismo sistémico, los feminicidios y sigue la lista.

Desgraciadamente la situación desde hace veinte años ha empeorado. Sin embargo, con los principios articulados en la Confesión de Accra y con nuevas Confesiones emergiendo hemos de seguir caminando, luchando con acciones estratégicas y comunitarias para erradicar el neoliberalismo económico global suicida, y para sanar a nuestra Pachamama, la cual sigue protestando mediante pandemias mundiales, para recordarnos que es un organismo vivo pero que sufre una enfermedad crónica.

**Sigamos celebrando a la
Iglesia Valdense, a las
Confesiones de Barmen y de
Accra, no para canonizarlas
sino para revisarlas y re-
contextualizarlas desde el
sentir-pensar de nuestro lema:
**la iglesia reformada
siempre se está
reformando.****



NOTICIAS

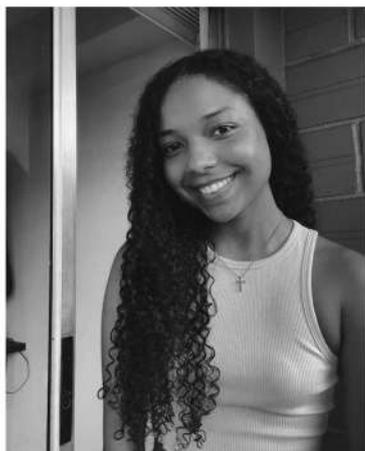
**Encuentro de Jóvenes, Región Caribe
DOMLA 2024**



voces
en Alianza

Encuentro de Jóvenes AIPRAL en La Habana, Cuba

Testimonios



Pro. Ana María Díaz
Iglesia presbiteriana de
Colombia El Redentor

“El encuentro de jóvenes en Cuba para mí fue una experiencia transformadora, tuve la gran oportunidad de compartir con un grupo de jóvenes pertenecientes a nuestra Familia Presbiteriana y Reformada, donde Cuba nos recibió con los brazos abiertos, y las personas con las que compartimos mostraron una calidad humana excepcional.

Este taller en conjunto con las experiencias provenientes de los diferentes países, enriquecieron en gran manera el diálogo, sus perspectivas impulsaron a dar voz y visibilizar realidades que a menudo son ignoradas, este espacio me permitió reflexionar sobre el poder transformador de las voces femeninas en la iglesia y la sociedad, fortaleciendo el compromiso de trabajar por la igualdad y la justicia desde todos los ámbitos.

Me inspiró a seguir trabajando con determinación en la construcción de una sociedad más justa y en la promoción de la paz. Este compromiso, que asumimos los jóvenes con fe y dedicación, es para el bien de toda nuestra iglesia y

busca transformar nuestras realidades con un enfoque centrado en la justicia y la equidad. Pienso que todo comienza con mi testimonio, con la tolerancia, la paciencia, y el amor que entrego al otro; en un país donde el conflicto abunda, la pregunta que debemos hacernos es: ¿qué puedo hacer yo para minimizar el conflicto y qué puedo aportar para la restauración? Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de ser un agente de paz, trabajando desde nuestras propias acciones para transformar el entorno y promover la reconciliación. El desafío que tenemos como jóvenes reformados es abordar todos estos temas para que sigamos siendo una comunidad que defiende la justicia social.”



Mayerlin Barrios
Arrieta
Iglesia Presbiteriana en
Colombia Sínodo
Reformado, Medellín

“En primer lugar agradezco a Dios la oportunidad de participar en este importante evento, permitirme crear nuevos lazos de amistad, y conocer más de cerca la realidad de la iglesia y la juventud en los países de América Latina y el Caribe, y los retos que cada uno de nosotros está enfrentando en sus diferentes contextos. Esta experiencia fue maravillosa y muy edificante, pues nos permitió no solo ampliar el panorama actual y la labor de la iglesia, sino también analizar cómo la iglesia está respondiendo y podría responder a las necesidades de los más vulnerables; y cómo los jóvenes podemos vincularnos e impactar a nuestra sociedad.

Este encuentro me deja pensando en cómo aportar a la construcción de la paz, enfocándonos en los más vulnerables; así como también en cómo el concepto de inclusión se extiende mucho más allá del género, y abarca muchas realidades, que se convierten en un reto para las nuevas generaciones.

Queda en mi mente el gran reto de promover la paz desde mis propias relaciones, y desde el ejercicio del liderazgo impulsar a los jóvenes a acoger y acompañar a las comunidades vulnerables, en un país como Colombia con tanta población rural, víctima del conflicto armado, que incluso ha tenido que migrar a las ciudades.

Queda en mi corazón la importancia de transmitir a las nuevas generaciones la necesidad de fijarnos mucho más en ellos y generar apoyo, llevando a través de la palabra de Dios un mensaje de esperanza, perdón, restauración y dignificación.”

Se compartieron experiencias de diferentes países, resaltando cómo las comunidades de fe han trabajado activamente en la construcción de paz, tanto dentro como fuera de sus congregaciones.

Uno de los momentos más inspiradores fue ver cómo líderes y miembros de las iglesias presbiterianas se comprometieron a ser portadores de paz, no solo desde el púlpito o en los grupos a cargo (líderes juveniles), sino en acciones concretas de justicia y amor al prójimo partiendo de la premisa que para tener paz hay que emplear la justicia. Las charlas y talleres ofrecieron herramientas prácticas para la mediación de conflictos que pueden existir en las iglesias, la promoción de la justicia social y el cuidado de las víctimas de violencia con base a las diferentes culturas. Este enfoque no solo refuerza la misión de las iglesias en sus contextos locales, sino que también crea una red de apoyo mutuo para fortalecer el trabajo en pro de la paz en América Latina.”



Julia Albor Cadena
Iglesia 4ta
Presbiteriana de
Colombia

“Participar en Cuba con AIPRAL fue una experiencia enriquecedora, especialmente por los temas relacionados con la paz y cómo poder implementar las mejores estrategias en las iglesias presbiterianas. Durante el encuentro, se promovió un diálogo profundo sobre el papel que las iglesias deben desempeñar como agentes de reconciliación en medio de los desafíos sociales y políticos de cada país representado en el encuentro.

Día de Oración por las Mujeres Latinoamericanas 2024

“Unidas desde la diversidad que somos, nos inspiramos para seguir en movimiento. Para seguir caminando. Para seguir haciendo ronda. Esas mujeres nos inspiran. Esas mujeres somos nosotras. Por ellas, por nosotras, les invitamos a unirnos en oración en este día.”

















MOVIMIENTO VALDENSE
EN EL CAMINO DESDE 1174

Algunos pasos en un largo camino recorrido

por Darío Dalmás

Miembro de la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata
Artículo publicado en Página Valdense, edición 2024



voces
en Alianza

Quizás este año, en el que se están celebrando los 850 años del Movimiento Valdense, sea un buen momento para revisar los procesos y cambios que identifican a la historia de nuestra iglesia. En ese camino, las comunidades se fueron reconfigurando bajo la influencia de factores internos y externos al movimiento, produciendo cambios bajo el objetivo constante de la búsqueda de la libertad de predicación.

El origen del Movimiento Valdense, a partir de la conversión del acomodado mercader lionés conocido como Valdés o Valdo es, sin duda, uno de los períodos más activos de nuestra historia. A partir de su conversión, cerca de 1174, se dedica a la traducción de diferentes pasajes de las escrituras en lengua vulgar, además de leer y predicar en calles y casas sin dependencia de los sacerdotes. El voto de pobreza complementaba a la predicación, confiriéndole autoridad moral frente al clero, cuyas autoridades acumulaban cada vez mayores riquezas. A pesar de recibir la autorización papal para que este grupo liderado por Valdo predicara, su independencia de criterio los llevó a ser expulsados de la ciudad. Así fue que comenzaron como una diáspora en la que las y los predicadores salían en parejas, polemizando en plazas y pueblos del sur de Francia y norte de Italia con sacerdotes y seguidores de otros movimientos religiosos, como los cátaros. Su desobediencia determinó que fueran incluidos en la lista de movimientos heréticos, pasando a partir de ese momento a la clandestinidad.

La heterogeneidad del Movimiento configuró distintas corrientes que difirieron en su constitución social y en su formación religiosa. Un ala que podríamos llamar conservadora, constituida por los más preparados teológicamente -como Durando de Huesca- que pronto retornaron a la iglesia, en gran parte por miedo a ser confundidos con herejías más radicales, como los cátaros; un ala centro formada por Valdo y sus seguidores más cercanos que hicieron énfasis en la predicación itinerante y en desentenderse del trabajo manual y de los bienes materiales, y un ala radical formada por los Pobres Lombardos, asentados en las ciudades italianas, quienes consideraron fundamental el trabajo manual en pequeñas comunidades y que

El contacto con la Reforma iniciada en el siglo XVI brinda nuevas posibilidades, pero también nuevos riesgos. El proceso que terminó en la adhesión por parte del valdismo alpino llevó casi una década de discusiones internas, reuniones y disputas frente a autoridades reformadas, discusiones no exentas de fracturas. Más allá de los fundamentos teológicos, al sustituir la justificación por las obras por la justificación por la fe, los principales cambios parten nuevamente del reconocimiento de la libertad personal de interpretar las escrituras y de vivir la fe. Para aquellos grupos de montañeses implicó una revolución organizativa: la sustitución de barbas itinerantes por pastores establecidos en parroquias geográficas; la eliminación de las scholas u hospicios; de la interpretación literal de la Biblia, y del rechazo al juramento. Para este movimiento en retroceso, limitado a los valles piemonteses y a sus colonias provenzales y calabresas, significaba probablemente su última posibilidad de supervivencia, pero también, al constituirse en enclaves reformados en el sur de Europa, brindaba oportunidades en su expansión. Para ello entraron en contacto con Ginebra, donde se formaron los primeros pastores y realizaron la primera publicación en imprenta de la Biblia en lengua vulgar latina, en este caso, en francés.

Para mediados del siglo XIX, los tres siglos de represión enmarcaron el ghetto alpino: prohibición de adquirir tierras fuera de las fronteras de los valles; pagar el diezmo a la iglesia católica; pedir permiso ante cualquier celebración extraordinaria; prohibición de estudiar en las instituciones educativas del reino, entre otras medidas represivas. Pero durante el torbellino de la Revolución Francesa y el período napoleónico, las personas habían dejado de ser súbditas para ser ciudadanas: se instauró la libertad de culto, se eliminó el diezmo, y la iglesia empezó a ser subvencionada y controlada por el Estado.

A partir de la crisis económica europea de 1847, la presión lleva al rey piemontés a tomar tímidas medidas liberales. En ese marco, el 17 de febrero de 1848, les otorga a las y los valdenses una carta-patente instaurando la libertad civil y política. Significó poder trabajar y asentarse fuera de los valles, estudiar en la universidad y expresar

sus opiniones. Esto, junto a las ideas de reavivamiento religioso, implicó una libertad más amplia: ser valdense no se nace, se elige.

Al mismo tiempo, el aumento de la natalidad y disminución de la mortalidad, sumadas a la estrechez geográfica, la baja productividad de los valles y las malas cosechas, ocasionaron la expulsión de las y los habitantes de los valles. La diáspora individual era considerada una amenaza para la iglesia por el potencial relajamiento de las costumbres y de la vida religiosa. Sin embargo, dos jóvenes recalados en Montevideo promovieron la llegada de un pequeño grupo en enero de 1857, pasando a cultivar chacras en Florida. Uruguay era un país convulsionado por las guerras civiles, cuyo agro estaba poco explotado y atrasado tecnológicamente. En setiembre llegó un segundo contingente a Florida, donde se radicaron 45 familias; sin embargo, una larga sequía y la hostilidad de la población católica determinaron la búsqueda de un nuevo destino. Con este fin, el capellán anglicano Pendleton se contactó con la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental, propulsora del desarrollo rural a través de la introducción de colonos laboriosos. En julio de 1858 se realiza la toma de posesión de las chacras; para 1860, a la llegada del primer pastor, Miguel Morel, la colonia contaba con 185 personas y 809 al final de la década. La colonia recibe el nombre de La Paz, signo de nuevos tiempos a construir. A pesar de la prosperidad general, en el plano religioso se manifestaron importantes desavenencias internas entre las y los 'tradicionales', seguidores del pastor Morel, y las y los 'disidentes', no seguidores de una estructura institucionalizada y partidarios de un reavivamiento religioso personal y comunitario. Recién con la llegada del pastor Daniel Armand Ugon en 1879 se empezarán a sanar las heridas.

La historia valdense rioplatense, a partir de allí, se ha caracterizado por un proceso de continua asimilación y sensibilización respecto al medio local. La asimilación en cuanto a las costumbres fue relativamente rápida, pero fue más lenta en otros aspectos de la vida cultural y religiosa. Sin embargo, procesos como la secularización y la urbanización aceleraron cambios culturales y demográficos, como el abandono del francés y del

patois, y progresivamente también de la endogamia como mecanismos de cohesión interna, alejando a la iglesia del centro social de las comunidades.

En la segunda mitad del siglo XX, estos procesos culminaron en crisis. Se produjo un antagonismo progresivo entre sectores conservadores, más proclives a mantener una religiosidad tradicional, y un movimiento acelerado por las crisis sociales y políticas de nuestras repúblicas, fundamentado en la formación teológica de los pastores y pastoras en la Facultad de Teología de Buenos Aires, con una mayor sensibilidad social y abiertos a la evangelización por fuera de la comunidad de la colonia. Aunque adquirieron mayor dramatismo en las décadas de los 60 y 70, estas diferencias han continuado hasta la actualidad, fundamentadas en lo que entendemos por el llamado del evangelio: una invitación a involucrarnos en los problemas sociales de nuestros países, o a vivirlo como una formación personal y familiar, independiente de la realidad general.

La invitación a pensar qué cristianas y cristianos queremos ser siempre ha estado presente como ese rasgo de libertad propio del valdismo, primero como movimiento y después como iglesia. La historia valdense ha estado marcada por procesos de crisis y divergencias, durante las que se han manifestado posturas diferentes, inspirados por el ideal de libertad que, hasta cierto punto, también han marcado su unidad.

Aunque la historia haya sido muy cambiante en estos 850 años, hasta el punto que algunos de sus rasgos sean muy difíciles de reconocer, nos ha planteado continuos desafíos, como dice la canción:

«No nos iluminó para dejarnos regresar, nos llevará a la tierra que nos prometió.»



Bibliografía

JUSTICIA Y COMUNIÓN: SENTI/PENSANDO LA TRADICIÓN REFORMADA PARA VIVIR SABROSO,
A 20 AÑOS DE LA CONFESIÓN DE ACCRA *pág. 7*

Angela Y Davis; Gina Dent; Erica R. Meiners and Beth E. Richie. (2022). *Abolition. Feminism. Now.* UK: Penguin Random House.

Davis, A. Y. (2003). *Are Prisons Obsolete.* New York: Seven Stories Press.

Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda.* Madrid: Traficantes de sueños.

González-Ortega, D. (2010). La Confesión de Accra: Pensamientos en voz alta desde la militancia en la periferia de la Iglesia Reformada Latinoamericana. En D. G. Roberto Jordán, *Desafiad@s...Desafiando . Iglesias de América Latina comprometidas con la Confesión de Accra.* México: Casa Unida de Publicaciones S.A. de C.V.

Molefi Kete Asante y Ama Mazama eds. (2009). *Encyclopedia of African Religion.* London: SAGE Publications.

Moura, T. (2005). Novíssimas guerras, novíssimas pazes. Desafios conceptuais e políticos. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 77-96.

Ribeiro, D. (2017). *O que é lugar da fala?* Belo Horizonte: Editora Letramento.

Robinson, C. J. (2019). *On Racial Capitalism. Black Internationalism and Cultures of Resistance.* London: Pluto Press.

Sánchez-DeLeón, C. (2021). A toda la Tierra Habitada. En C. M. Álvarez, *Carta Encíclica "Fratelli Tutti" Una recepción crítica desde América Latina y el Caribe.* México: Tirad Lo Blanch.

PRESENTACIÓN: XC ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN TEOLÓGICA DE BARMEN
Y EL XX DE LA CONFESIÓN DE ACCRA *pág. 4*

Declaración de Barmen <https://iglesialuterana.cl/doctrina-luterana/declaracion-de-barmen/>

Confesión de Accra <https://wcrceu.com/wp-content/uploads/2015/06/TheAccraConfession-Spanish.pdf>

voces en Alianza